



April 8, 2018

The Second Sunday of Easter—Divine Mercy Sunday

The community of believers was of one heart and mind, and no one claimed that any of his possessions was his own, but they held everything in common. –Acts of the Apostles 4:32

Dear Friends;

Christ is risen!

Recently someone told me this story. At one of our Lent fish fries was a woman who used to come to church here. She said that she doesn't come here anymore because "She didn't like Fr. Ron's politics." The woman to whom she was speaking responded, "What do you mean?" The former parishioner said "I don't like talk of social justice." The other woman said, "You mean things like feeding the hungry and taking care of the poor?" Flummoxed the former parishioner said, "Well that's not what I mean." Maybe not consciously, but in effect looks like it.

The social teaching of the Church is rooted in the teachings of Jesus. It is the politics of the Reign of God. It is not partisanship. I guess it is easier to say that the pastor or bishops or pope is "being political" than to say "I disagree with Jesus and Church teaching."

Today is Divine Mercy Sunday. We focus on God's mercy for each of us. It is impossible to appreciate the mercy of God if we have not probed the wounds of our own fallen humanity. If we believe that we have earned all of what we have achieved in life, we cannot see God's grace at work in our life. And we lack gratitude. If we are always comparing, judging and condemning others we are acting out of the smaller self, the ego. And we do not know God's mercy. One of the biggest roadblocks to our experiencing the mercy of God is our resentment of others. We resent others when we think that they are getting something we think they do not deserve.

The only way to know God's mercy is to realize that we are a mess but are loved. Despite our failings good still happens. And knowing that we are sinful yet forgiven frees us from the need to judge others. We realize, "But for the grace of God there go I." Once we know the mercy of God we are free to show mercy. We joyfully take up the mission of Jesus. With Jesus we proclaim mercy to all especially the sinner, the outcast, the poor and forgotten.

In his letter, **The Joy of the Gospel**, Pope Francis says, *"Each individual Christian and every community is called to be an instrument of God for the liberation and promotion of the poor, and for enabling them to be fully part of society. This demands that we be docile and attentive to the cry of the poor and to come to their aid...The Church, guided by the Gospel of mercy and by love for [hu]mankind, hears the cry for justice and intends to respond to it with all her might...It presumes the creation of a new mindset which thinks in terms of community and the priority of the life of all over the appropriation of goods by a few."* (#186-188)

The mercy of God is not just for a chosen few. Divine Mercy is for all. We are the way that God chooses to show mercy on the world. Mercy is not for our own personal politics or security. It is the power of God that must flow through us to the whole of creation.

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



8 de Abril, 2018

El Segundo Domingo de Pascua

Domingo de la Divina Misericordia

La comunidad de creyentes era de un corazón y de una mente, y nadie sostenía que ninguna de sus posesiones era la suya, pero tenían todo en común. – hechos de los apóstoles 4:32

Queridos Amigos;

¡Cristo ha resucitado!

Recientemente alguien me contó esta historia. En una de nuestras cenas de pescado frito en la Cuaresma estaba una mujer que solía venir a la iglesia aquí y Dijo que ya no viene aquí porque "no le gusta la política del padre Ron". La mujer con quien estaba hablando respondió: "¿Qué quieres decir?" La antigua feligresía dijo: "no me gusta como hablo de justicia social". La otra mujer dijo, "¿te refieres a cosas como alimentar a los hambrientos y cuidar a los pobres?" desconcertada la antigua feligresía dijo, "bueno, eso no es lo que quise decir." Tal vez no de manera consciente, pero en efecto así parece.

La enseñanza social de la iglesia está arraigada en las enseñanzas de Jesús. Es la política del Reino de Dios. No es partidismo. Supongo que es más fácil decir que el pastor u obispos o papa están siendo "políticos" que decir "no estoy de acuerdo con Jesús y la enseñanza de la iglesia".

Hoy es domingo de la divina misericordia. Nos enfocamos en la misericordia de Dios hacia cada uno de nosotros. Es imposible apreciar la misericordia de Dios si no hemos sondeado las heridas de nuestra propia humanidad caída. Si creemos que hemos ganado todo lo que hemos logrado en la vida, no podemos ver la gracia de Dios en el trabajo en nuestra vida. Y nos falta gratitud. Si siempre estamos comparando, juzgando y condenando a otros, estamos actuando del yo más pequeño, el ego. Y no conocemos la misericordia de Dios. Uno de los mayores obstáculos a nuestra experiencia en la misericordia de Dios es nuestro resentimiento hacia los demás. Resentimos a otros cuando pensamos que están recibiendo algo que pensamos que no merecen.

La única manera de conocer la misericordia de Dios es darse cuenta de que somos un desastre, pero somos amados. A pesar de nuestras fallas, el bien sigue sucediendo. Y sabiendo que somos pecadores pero perdonados nos libera de la necesidad de juzgar a los demás. Nos damos cuenta, "pero por la gracia de Dios, allá voy." Una vez que conocemos la misericordia de Dios, somos libres de mostrar misericordia. Retomamos gozosamente la misión de Jesús. Con Jesús proclamamos misericordia a todos, especialmente a los pecadores, a los marginados, a los pobres y a los olvidados

En su carta, **la alegría del Evangelio**, el Papa Francisco dice, *"cada cristiano individual y cada comunidad está llamada a ser un instrumento de Dios para la liberación y promoción de los pobres, y para permitirles ser plenamente parte de la sociedad. Esto exige que seamos dóciles y atentos al grito de los pobres y acudir a su ayuda... La iglesia, guiada por el Evangelio de la misericordia y por el amor a la humanidad [hu], escucha el grito de justicia y se propone responder a ella con todas sus fuerza... Presume la creación de una nueva mentalidad que piense en términos de comunidad y la prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de bienes por unos pocos."* (#186-188)

La misericordia de Dios no es sólo para unos pocos elegidos. La divina misericordia es para todos. Somos la manera en que Dios escoge mostrar misericordia en el mundo. La misericordia no es para nuestra propia política o seguridad personal. Es el poder de Dios el que debe fluir a través de nosotros a toda la creación.

Paz,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com